



Guía Patrimonial de Chillán

La ruta de la modernidad

Guía Patrimonial de Chillán

La ruta de la modernidad



Ministro Presidente: **Ernesto Ottone Ramírez**
Subdirectora Nacional: **Ana Tironi Barrios**
Jefe del Departamento de Fomento de las Artes e
Industrias Creativas: **Claudia Gutiérrez Carrosa**

GUÍA PATRIMONIAL DE CHILLÁN. LA RUTA DE LA MODERNIDAD

Publicación a cargo de

Trinidad Guzmán Herrera (CNCA)

Autores

Fernando Imas Brüggmann

Mario Rojas Torrejón

Asesor de Contenidos

Equipo Unidad de Patrimonio
de la Municipalidad de Chillán:

Erwin Brevis Vergara

Pamela Conejeros Guajardo

Karin Cardenas Leal

© Consejo Nacional de la Cultura y
las Artes

ISBN (papel): 978-956-352-253-2

ISBN (pdf): 978-956-352-254-9

Edición y corrección

Mario Rojas Torrejón

www.cultura.gob.cl

Dirección y producción editorial, corrección de estilo

Aldo Guajardo Salinas (CNCA)

Se autoriza la reproducción parcial
citando la fuente correspondiente.

Para la composición de textos se
utilizó la tipografía Australis.

Dirección de arte

Soledad Poirot Oliva (CNCA)

Se terminó de imprimir en el mes de
noviembre del año 2017 en los talleres
de Gráfica Loreto, en la ciudad de
Santiago (Chile).

Diseño y diagramación

Ignacia Aliaga Bello

Fotografía

Fernando Imas Brüggmann

Se imprimieron 5.000 ejemplares.

ÍNDICE

Presentación	6
Introducción	9
Centro de Chillán	17
Cementerio	67
Chillán, entre lo moderno y lo rural	73
Otros puntos de interés	79
Arquitectura moderna en Chillán	87
Agradecimientos	92
Créditos fotográficos	93
Bibliografía	94

PRESENTACIÓN

Promover el resguardo, reconocimiento y puesta en valor del aporte patrimonial del diseño en todas sus manifestaciones y ámbitos, es uno de los objetivos primordiales del Área de Diseño del Consejo de la Cultura. Un objetivo que llevamos adelante a través de numerosas iniciativas que relevan el diseño como generador de identidad nacional.

En agosto de este año, Chillán fue declarada capital regional de la nueva región del Ñuble, un hito a través del cual se pretende relevar su importancia en términos culturales, turísticos, además de su historia y particular emplazamiento. Un impulso que quisimos potenciar a través de la Guía Patrimonial de Chillán, parte del programa Guías de Diseño, Apoyo a Rutas del CNCA.

Esta publicación tiene como objetivo potenciar la difusión del Patrimonio Cultural Material e Inmaterial, con un perfil vinculado al diseño de barrios de Chile, invitándonos a visitar, y descubrir lugares con características únicas del territorio nacional, a través de la historia y las particularidades en que el diseño se ha desarrollado en cada una de las regiones.

Chillán es en este sentido un caso único en Chile. Una ciudad que, a pesar de estar inmersa en un contexto rural, posee un diseño y una arquitectura representativa de lo más alto del desarrollo del modernismo en Chile. Una cualidad que, si bien deviene de la catastrófica pérdida de infraestructura a raíz del terremoto del 24 de enero de 1939, hoy es representativa de parte fundamental de nuestra historia y sin lugar a dudas, del patrimonio de nuestro país.

Desde el punto de vista político, la reconstrucción de Chillán se dio en el contexto del recién asumido gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Una gestión con un fuerte énfasis social, que

propició que la reconstrucción de esta ciudad fuera realizada bajo altos estándares de calidad y en sintonía con el proceso de renovación que estaban teniendo lugar en la arquitectura a nivel mundial. Una cualidad que definió la fisonomía del movimiento moderno en Chile, y que hasta el día de hoy es posible reconocer y difundir a través de la arquitectura de esta ciudad.

La presente publicación, además de hablarnos del movimiento moderno en Chile, nos invita a adentrarnos en la compleja relación existente entre la ciudadanía, el espacio urbano, y las áreas de conexión con el diseño. A través de aquello que se conoce como la “apropiación del habitar”, la guía Chillán nos habla de cómo las edificaciones establecen identidad, creando un vínculo, una herencia, un legado colectivo que hoy, gracias a este recorrido sugerido, se abre a la ciudadanía y a su derecho de acceder al conocimiento, y reconocimiento de su ciudad, de su historia, y de su propio origen.

En este tránsito hacia consolidarnos como Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, más que nunca debemos fomentar iniciativas que nos permitan descentralizar y democratizar el acceso al diseño, fomentando con ello la cobertura de las acciones que, desde el Estado, aporten a la revitalización de comunidades o localidades en interacción con áreas como el patrimonio y el turismo, entre otras.

Ernesto Ottone Ramírez

Ministro Presidente

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes



Mosaico del artista Alejandro Rubio, frontis de la Catedral de Chillán

INTRODUCCIÓN

Chillán, silla del sol¹

Al sur del poderoso río Ñuble, en una zona de privilegiada geografía que mezcla las bondades de los humedales, las fértiles planicies y la impresionante vista de la cordillera de los Andes, se ubica la atractiva ciudad de Chillán.

Su historia se remonta a 1580, cuando el Mariscal Martín Ruíz de Gamboa funda este importante enclave, muy cerca de la ribera norte del río Chillán, como una de las estratégicas villas fronterizas cuya principal función sería servir de nexo entre los hispanos y el pueblo mapuche. Muy pronto, el poblado se convirtió en un importante núcleo comercial, donde se transaban productos agrícolas y ganado, y religioso, transformado en un espacio indispensable para la labor evangelizadora de los misioneros católicos en la frontera.

Sin embargo, la precariedad de sus construcciones, los conflictos geopolíticos y los embates de la naturaleza hicieron que durante los primeros dos siglos de su historia, la ciudad debiera ser reconstruida y cambiara su emplazamiento dos veces: en 1655, un levantamiento indígena destruyó la villa, siendo refundada por el gobernador Ángel de Peredo, y en 1751, año en que la ciudad es arrasada por la crecida del río, debiendo ser refundada por el gobernador Domingo Ortiz de Rozas en el actual sector de Chillán Viejo.

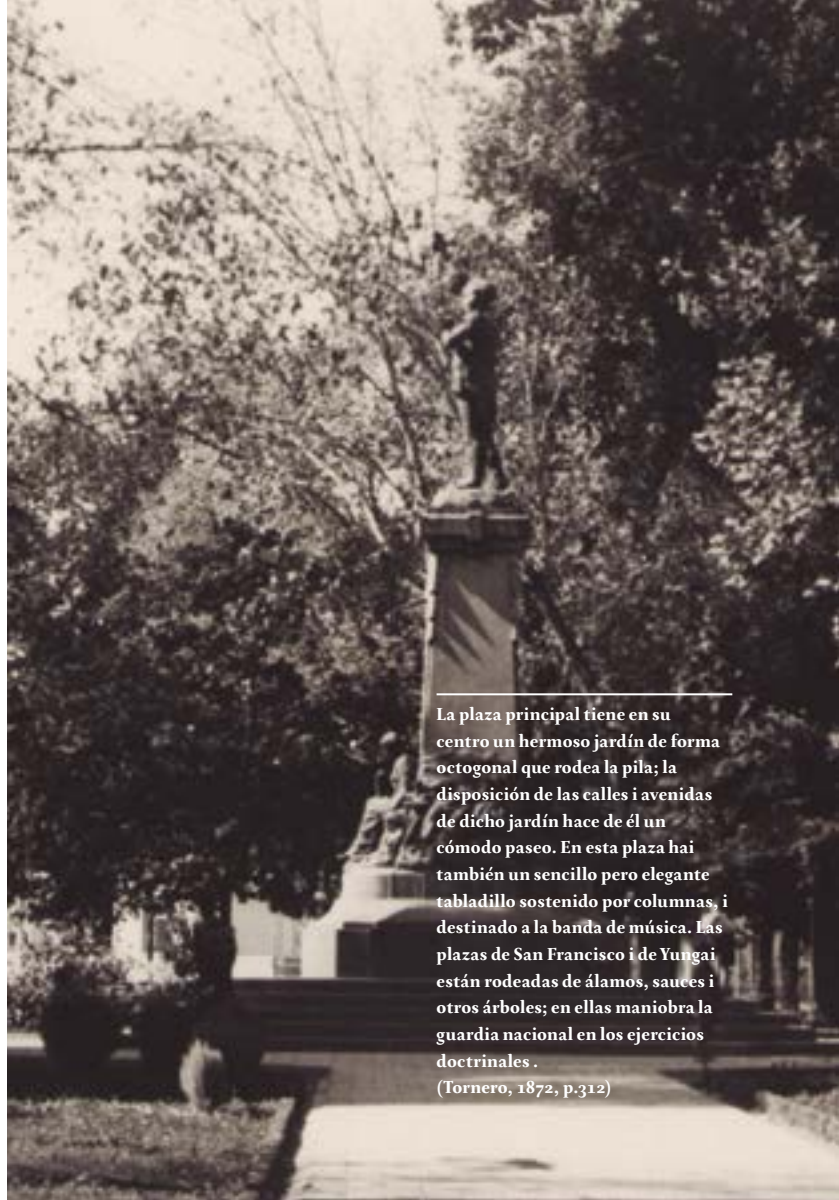
¹ En mapuzugun

Es, precisamente, en este emplazamiento donde la historia de esta ciudad se entrelaza indisolublemente con la independencia de nuestro país, pues fue el lugar de nacimiento del prócer y principal protagonista de la emancipación chilena, Bernardo O'Higgins Riquelme, así como también de algunas de las más recordadas luchas contra el ejército realista, como el famoso sitio a Chillán, el combate de Maipón y la posterior batalla del Roble, en 1813, librada por el prócer José Miguel Carrera.

Desde ese momento, Chillán comenzó a adquirir cierta preponderancia en la región; su feria era el punto de encuentro de la sociedad y los lugareños, que la utilizaban para ofrecer sus productos. Las construcciones comienzan a proliferar, la ciudad prospera, aunque no está exenta de problemas, principalmente causados por la guerrilla leal a la corona española, dirigida por la familia Pincheira, que, en los primeros tiempos de la república chilena, hizo temblar a los más experimentados soldados. El desarrollo de esta pujante villa se ve truncado con el devastador terremoto del 20 de febrero de

1835, que dejó un saldo de un centenar de víctimas, así como 356 casas particulares y nueve edificios públicos destruidos. Se contrató entonces al ingeniero francés Charles Ambroise Lozier para desarrollar el nuevo trazado de Chillán, contemplando el diseño de un plano ortogonal conformado por 144 manzanas, delimitado por cuatro grandes avenidas, y la construcción de cinco grandes plazas, ubicando la principal en el centro de todo el plano. Una vez realizado este lineamiento, la ciudad es refundada en 1837, bajo el gobierno del presidente José Joaquín Prieto.

Hacia 1870, la población de Chillán es principalmente agraria y la ciudad posee alrededor de 700 casas de arquitectura sencilla, pues, al parecer, muchos vecinos no se atrevían a construir más niveles o mejorar las decoraciones, por temor a una nueva catástrofe. Las diversas iglesias eran los únicos hitos relevantes dentro del paisaje urbano, destacando el templo de San Francisco con sus dos torres, el convento de Santo Domingo y la Iglesia La Matriz, levantada por el arquitecto francés Paul Durand.



La plaza principal tiene en su centro un hermoso jardín de forma octogonal que rodea la pila; la disposición de las calles y avenidas de dicho jardín hace de él un cómodo paseo. En esta plaza hai también un sencillo pero elegante tabladillo sostenido por columnas, i destinado a la banda de música. Las plazas de San Francisco i de Yungai están rodeadas de álamos, sauces i otros árboles; en ellas maniobra la guardia nacional en los ejercicios doctrinales .
(Tornero, 1872, p.312)



Santiago González frente a las ruinas de la Iglesia de La Merced. 1939

La llegada del ferrocarril, en 1874, marcará el inicio del apogeo de Chillán; gracias a este revolucionario medio de transporte los chillanejos se conectan con el resto del país y comienza una paulatina expansión de la villa, debido a la creciente población que está dispuesta a abandonar el campo y comenzar una nueva vida en la urbe. En esa época destacan ya los edificios del Liceo, el cuartel de la policía, el batallón cívico en la plaza Yungay, el matadero público y la antigua municipalidad —obra del ingeniero Manuel Munita, y donde también se aloja el correo, telégrafos y el Juzgado de Letras—, además de inmuebles particulares como el Hotel Ferrocarril, el Hotel Francés, el edificio del Banco Montenegro, diversas industrias de carrocerías, jabonerías, tonelerías o panaderías, y las imprentas de El Telégrafo y del diario La Discusión, este último fundado por el abogado chillanejo Juan Ignacio Montenegro, uno de los periódicos más antiguos de Chile.

Hacia 1895, Chillán tenía alrededor de 28 mil habitantes y más de tres mil viviendas, contaba con servicio de agua potable, alumbrado a gas, telégrafos y un sistema de tranvía de sangre, con líneas que partían desde la estación de ferrocarriles para unir las principales calles, plazas y el pueblo de Chillán Viejo. Los albores del siglo XX traen consigo nuevos aires en la arquitectura y en la sociedad: los edificios ahora son levantados bajo la estética del neoclásico y, poco a poco, la antigua villa de fisonomía rural cede espacio a la pretensión de las columnas, los pórticos y balastradas, como es posible ver en las fotografías del antiguo Teatro Municipal. Quizás el único sitio que parece permanecer inalterable en el tiempo es el viejo mercado y su enorme plaza, donde se reúnen los habitantes para adquirir

Chillán, capital de la provincia, es el centro de una importante región agrícola e industrial, cuyas transacciones se efectúan allí en ferias sabatinas. Hay establecidas muchas florecientes industrias, molinos, fábricas de máquinas y herramientas, de elaboración de maderas, curtidurías, etc., y existen buenos edificios públicos y particulares. (Poirier, 1908, p.395)

productos agrícolas, vender ganado, aves de corral o alguna de las numerosas mercancías de manufactura local, como los cacharritos de greda de las artesanas de Quinchamali, que abundan en los improvisados locales de madera.

Ya en 1910, Chillán cuenta con energía eléctrica y se prepara para estrenar un moderno sistema de tranvía eléctrico, tan sólo diez años después que en Santiago, impulsado por los vecinos Luis Conca y Mario Ibar; asimismo, se desarrolla un plan de higienización que remodela el alcantarillado, se implementa un sistema de agua potable con medidores individuales, se tienden las primeras líneas de teléfono y, gracias al trabajo de la Beneficencia Pública, se logra erradicar la tuberculosis y la viruela.

Surge en la plaza principal la silueta de una nueva iglesia La Matriz, de ladrillo, diseñada por el párroco Luis Felipe Contardo; y, muy cerca, se hace realidad el diseño del arquitecto Víctor-Henri de Villeneuve para la Intendencia, en estilo Luis XIV. El Club Ñuble, por otro lado, consolida su presencia en la ciudad como espacio de reunión de los más



La familia Del Campo
en la Plaza de Armas
de Chillán. 1923

eminentes hombres públicos de la zona, convirtiéndose en el sitio predilecto para discutir sobre los problemas y el desarrollo de la región. En su local de calle Arauco, se congregaron figuras tan emblemáticas como el educador Narciso Tondreau, el intendente Ismael Martín, el industrial Ramón Lantaño, el fundador de la Alianza Francesa, Urbano Duboscq, el comerciante de origen palestino Tomás Hamamé, el agricultor Denis Etchevers, el comerciante judío Wulf Cusacovich, el enólogo italiano Arturo Rocchetti, el cervecero José Tohá y el filántropo Juan Schleyer Brandt, quien donó a la ciudad una extensa propiedad para crear un parque, el que nunca se concretó.

Fuera del ámbito masculino, destacarán también mujeres que hicieron historia en Chillán, como las educadoras Aurora Arriagada de Garín, Nepomucena Lobos, María Luisa Silva y Matilde Cañas Almarza, junto con la benefactora Herminda Martín Mieres, quien años más tarde cedió parte de su fortuna para construir el hospital.

Los años 20 llegan a un Chillán totalmente consolidado y reconocido en la región por su

urbanismo, oferta cultural, espacios públicos y como ente aglutinante de las más arraigadas tradiciones chilenas. El núcleo urbano comienza a mutar, haciéndose cada vez más comercial, obligando a establecer las áreas residenciales en los sectores aledaños y, ante la creciente población, la ciudad se expande más allá de sus antiguas avenidas circundantes, creándose barrios como Villa Alegre, Chillancito, Santa Elvira y Santa Rosa. Este antiguo Chillán que evocamos en estas líneas, desaparecerá casi por completo ante la insospechada magnitud del terremoto del 24 de enero de 1939, que obligará a refundar la urbe nuevamente, esta vez bajo el paradigma de la modernidad.

Estos nuevos hitos urbanos, construcciones, sitios de recreación y los pocos vestigios de la antigua ciudad, son precisamente los atractivos que los invitamos a revisar en esta publicación; una guía que guarda en sus páginas la idea e intención de revalorizar los espacios patrimoniales que componen esta mágica ciudad.

Mario Rojas - Fernando Imas
Fundadores del Estudio Brüggemann



Centro de Chillán

Entre las calles de la ciudad se esconden cientos de expresiones urbanas, arquitectónicas y artísticas que son necesarias para comprender el patrimonio de Chillán: una urbe que mezcla lo rural, lo republicano y las expresiones del movimiento moderno en Chile.

Interior de la Catedral de Chillán



Mural "Nube: luz, greda y canto" de Alicia Valenzuela en el foyer de la estación

Estación de Ferrocarriles de Chillán

(1941)

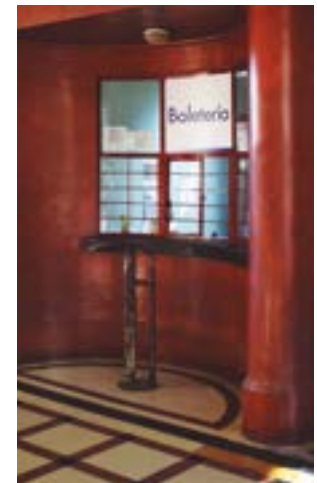
Av. Brasil 484

Arquitecto: Guillermo Bustos Muñoz

Uso actual: Transporte ferroviario

En 1874 se dio por inaugurado el ramal que uniría Chillán con Talcahuano y Concepción, un avance notable para la ciudad, que veía en el moderno ferrocarril la solución a los problemas de conectividad de la región. No solo los tiempos de viaje se redujeron, sino que el servicio postal y de encomiendas se vio beneficiado, así como también el turismo, gracias a la implementación de nuevos ramales hacia el balneario de Dichato y las termas de Chillán.

En 1939 el terremoto derribó la histórica estación, siendo reemplazada por el edificio actual, de líneas modernas, cuyo principal elemento de interés es la alta torre, levantada para albergar un centro de control ferroviario, pero que se convirtió en un hito urbano dentro de la horizontalidad del paisaje chillanejo.





Iglesia y convento de la Virgen del Carmen

(1910-1913)

Calle Rosas 558

Arquitecto: Fray Rufo de San José

Uso actual: Templo católico

Esta histórica iglesia es conocida también como “Los Carmelitas”, pues su origen se remonta a la llegada de los primeros sacerdotes carmelitas a Chillán, a principios del siglo XX. Fueron ellos mismos, sin arquitectos, quienes decidieron levantar una llamativa iglesia de estructura metálica y concreto, tan bien construida, que soportó el terremoto de 1939. El estilo elegido fue el neogótico, al que se le dio coherencia incorporando

elementos como arcos apuntados, ojivas, pináculos y un enorme rosetón con vitrales. Además, originalmente, la iglesia contaba con dos torres pequeñas. Anexo al templo se encuentra el convento con un espectacular patio central delimitado por arcos góticos y decorado por un jardín de boj recortado.

Hoy el templo se encuentra en proceso de restauración.

La salida de misa, 1928





Liceo Narciso Tondreau y Liceo Marta Brunet Chillán

(1953)

Calle Claudio Arrau 655 y 755

Arquitecto: María Luisa Montecino

Uso actual: Centro educacional

En la calle Claudio Arrau se ubican estos dos emblemáticos centros educacionales de la región del Ñuble, cuya historia se ha entrelazado con la memoria de todos los habitantes de Chillán.

En 1853 se fundó el Liceo de Hombres, con tan solo veinte alumnos, quienes recibían clases de geografía, religión, aritmética y latín. Casi cincuenta años después, en 1901, se crea el Liceo Fiscal de Niñas, para promover la enseñanza e instrucción femenina.

Cuando el terremoto de 1939 derribó los antiguos edificios, fue necesario implementar pabellones de madera como salas de clases provisionales que acogían, por la mañana, a los niños, y, por la tarde, a las niñas. Posteriormente, se levantan los dos inmuebles de corte moderno que albergan hasta hoy al Liceo “Narciso Tondreau” y al Liceo “Marta Brunet”.

Entrada Liceo
Narciso Tondreau



Marta Brunet Cáraves
(1897-1967)

Destacada escritora chillaneja que expuso la vida campesina en su trabajo literario, considerado bastante innovador para la época, pues incorporaba voces y dialectos del mundo rural en el lenguaje. En 1933 ganó el premio Novela de la Sociedad de Escritores de Chile y, posteriormente, cumplió labores diplomáticas como representante en Brasil, Argentina y Uruguay. En 1961 fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura y, al año siguiente, fue nombrada Hija Ilustre de Chillán. Entre sus obras más destacadas se encuentran *Montaña adentro*, *La mampara* y *María Nadie*.



Narciso Tondreau Valin
(1861- 1940)

Abogado, escritor, poeta, periodista y pedagogo, considerado uno de los más prominentes educadores de principios del siglo XX. Fue gobernador del Maule y Linares, motivo por el que llegó a Chillán, donde incursionó en la pedagogía, ingresando como profesor en el liceo de la ciudad. Sus vínculos con el mundo intelectual lo ayudaron a conformar un programa innovador de clases, que le valió ser nombrado rector, cargo desde donde ayudó a mejorar las condiciones del liceo, construyó nuevos edificios, fundó el grupo de boys scouts y convirtió a la institución en una de los mejores de Chile.



Museo Claudio Arrau

(2003)

Calle Claudio Arrau 558

Arquitectos: Leonardo Parma y Rodrigo Hinojosa

Uso actual: Museo

Claudio Arrau León es considerado uno de los pianistas más virtuosos del mundo. A los tres años ya leía partituras y ofreció su primer concierto a los cinco años; no resulta raro entonces, que cuando se presentara ante el Presidente Pedro Montt en el Congreso Nacional, haya sido ovacionado por los asistentes, y obtuviera una beca que lo llevó a perfeccionarse en Alemania, junto al maestro Martin Krause.

Su carrera internacional fue explosiva, realizando giras por

Europa donde actuó junto a los principales directores de orquesta del momento. Obtuvo importantes galardones como el Premio Liszt, la medalla Hans von Bülow de la Orquesta Filarmonica de Berlín y el Premio Nacional de Arte en Chile.

El museo, de arquitectura contemporánea, guarda en sus salas la biblioteca personal y diversos objetos familiares de Arrau, y exhibe de forma interactiva el funcionamiento de los instrumentos musicales.



Teatro O'Higgins

(1952)

Av. Libertad 206

Arquitecto: Leonardo Parma y Rodrigo Hinojosa

Uso actual: Museo

La monumental estructura de líneas Bauhaus que enfrenta la esquina de Libertad y O'Higgins, albergó por años un popular cine con capacidad para 500 personas, y cuyas funciones rotativas ofrecían lo último del cine hollywoodense, latinoamericano y chileno, en una época donde la televisión aun no existía.

Antes de eso, el antiguo teatro —construido en madera y consumido por un incendio

en los 40— fue por décadas el único espacio cultural de Chillán. En ese lugar, actuaron famosas compañías de teatro y fue utilizado para todo tipo de eventos sociales, como la multitudinaria coronación de la Reina de la Primavera.

Luego de su remodelación, el O'Higgins se convirtió en el principal cine de la ciudad. Lamentablemente en 1994, debió cerrar sus puertas y hoy está abandonado.





Mural Muerte al Invasor, del artista mexicano David Alfaro Siqueiros

Escuela México

(1942)

Av. O'Higgins 250

Arquitecto: Eduardo Carrasco Silva

Uso actual: Centro educacional

La solidaridad del pueblo mexicano se hizo patente luego del terremoto de 1939, siendo uno de los primeros países en prestar ayuda. Como una forma de contribuir a la reconstrucción, decidió donar una escuela, y para reunir recursos organizó una serie de colectas donde participaron conocidos artistas como Mario Moreno (Cantinflas).

En 1940 el poeta Pablo Neruda realizó las gestiones para que los célebres muralistas David Alfaro Siqueiros y Xavier

Guerrero formaran parte de la propuesta, siendo los encargados de ornamentar parte del edificio. Alfaro Siqueiros donó el espectacular mural de la biblioteca, —titulado Muerte al invasor, que representa en paralelo la historia de Chile y México junto a sus principales personajes—, mientras que Guerrero optó por realizar una serie de murales en el acceso principal.

Por su enorme valor artístico, estas obras fueron declaradas Monumento Nacional el 2004.



Casa Cuitiño

(1941)

Av. Gamero 663

Arquitecto: Raúl Alarcón

Uso actual: Residencia

Conocida también como la “Casa geométrica o Casa del Geómetra”, esta peculiar vivienda es un ejemplo tangible del movimiento moderno que se generó a partir de la década de 1940, no solo en Chillán, sino que en todo el mundo. La edificación de dos niveles mezcla en su diseño la magia de las formas geométricas, expresadas en la alta torre y en el saliente semicircular de su fachada, expresiones muy propias de este tipo de arquitectura.

Este es uno de los pocos inmuebles de este estilo que ha mantenido su uso original, siendo la residencia de la familia Cuitiño por más de 40 años.



Casa Chejade

(1952)

Calle Dieciocho de Septiembre 399

Arquitecto: Carlos Fernández

Uso actual: Dirección de Cultura de la Municipalidad de Chillán

Construida originalmente como residencia para la familia Chejade, este inmueble simboliza la nueva arquitectura moderna que se posiciona en Chillán durante la década del cincuenta.

La vivienda se caracteriza por el remate curvo de toda la esquina del edificio, permitiendo dar aire y jerarquía al acceso principal, dando a su vez dinamismo al juego de volúmenes que culmina en

una terraza superior, desde donde se tenía una completa vista de toda la ciudad. No menos interesante es la escalera exterior, que sube en espiral hasta el mirador del tercer nivel.

Actualmente el edificio cumple fines administrativos de la Municipalidad de Chillán.



Intendencia del Ñuble

(c. 1910)

Av. Libertad s/n

Arquitecto: Victor-Henri de Villeneuve

Uso actual: Demolido

En 1889 se encargan los planos de un edificio imponente para poder albergar la intendencia del Ñuble. El elegido para esta tarea fue el arquitecto Villeneuve, autor en Santiago de la remodelación del cerro Santa Lucía y del Almacén Brunet, en Chillán.

Sin embargo, pasarán más de veinte años para que la idea se concrete durante la intendencia

de don Vicente Méndez Urrejola. El resultado fue una impresionante construcción de estilo Luis XIV, de dos niveles y una extensa mansarda con jarrones ornamentales, remates metálicos y un mirador de madera rematado por una aguja.

El inmueble no resistió la fuerza del terremoto de 1939, siendo demolido ese mismo año.



Edificio de los Servicios Públicos

(1940-1942)

Av. Libertad s/n

Arquitecto: Enrique Benavente y T.A Morales, bajo la dirección de Ricardo Müller

Uso actual: Servicio del Registro Civil, Servicio de Impuestos Internos

La monumentalidad de la nueva propuesta urbana que se pensó para Chillán está representada en este edificio, concebido para albergar los principales servicios públicos y la gobernación de la malograda ciudad. Su arquitectura racionalista es un caso emblemático dentro de Chile, pues sin grandes pretensiones ornamentales conforma un espacio arquitectónico sin igual, donde además de la extraordinaria envergadura de

la construcción, se logra una conexión especial con la Plaza de Armas mediante un patio central abierto que se une visualmente gracias a la abertura generada en el primer nivel.

En el Edificio de los Servicios Públicos convergen la historia, la arquitectura y los habitantes de esta nueva ciudad que nació a partir de 1940, en perfecta armonía.





Esquina de calles
Libertad y Arauco,
frente a la Plaza
de Armas

Plaza de Armas de Chillán

(1835)

Av. Libertad s/n

Arquitecto: Sin antecedentes

Uso actual: Plaza y jardín urbano

Después del terremoto de 1834, la ciudad de Chillán fue refundada bajo los planos del ingeniero francés Lozier, quien trazó las nuevas manzanas y la ubicación de la nueva plaza mayor. Décadas más tarde, el lugar se constituyó como el principal paseo público y fue necesario realizar una profunda intervención paisajística que dotó a la plaza de alumbrado a parafina, fuentes de agua, bancos de madera y diversos árboles. En 1918 se dispuso al centro de la plaza el monumento

a Bernardo O'Higgins, realizado por la prestigiosa casa Negri & Boher, comandada por el escultor Roberto Negri, autor entre muchas otras obras, del monumento de la colonia italiana en Santiago.

En los alrededores de la plaza se ubicaron importantes edificios, como la Intendencia y la Caja de Ahorros, obra del arquitecto Larraín Bravo. Luego del terremoto de 1939, el lugar se renueva, conservándose hasta



hoy algunos inmuebles de estilo neoclásico donde funcionan instituciones financieras o comerciales, edificios de renta y el emblemático Gran Hotel Isabel Riquelme.

La Plaza de Chillán es quizás el único lugar de la ciudad que no ha perdido su fisonomía desde principios del siglo XX; continúa siendo un lugar de reunión, de esparcimiento y un ícono dentro de la ciudad, donde además se puede disfrutar de la sombra de árboles centenarios, cuidados jardines con flores y el deleite visual de buenas piezas artísticas como el citado monumento a O'Higgins y un par de esculturas de mármol de carácter mitológico.

Monumento a Bernardo O'Higgins en la Plaza de Armas





Edificios Municipales

(1940-1942)

Calle Dieciocho de Septiembre 590, 580 y 510
Arquitecto: Ricardo Müller H. y Enrique Cooper A
Uso actual: Municipalidad, teatro, Serviu y Centro de Extensión Universidad del Bío-Bío

Como uno de los proyectos más ambiciosos de la reconstrucción de Chillán podría considerarse este conjunto de edificios que ocupa la manzana completa de calle Dieciocho de Septiembre, frente a la Plaza de Armas.

Se trata de un conjunto de edificios que fueron concebidos como una gran estructura donde se ubicó la Casa Consistorial junto a sus anexos administrativos, una Casa del Arte destinada a albergar exposiciones, un recinto para la Corporación de Vivienda y un inmenso teatro para reemplazar el antiguo, destruido por el terremoto. El proyecto jamás logró ser totalmente construido debido a la falta de fondos y problemas administrativos. El más afectado fue el teatro, que permaneció por más de 70 años en obra gruesa, privando a los chillanejos de un escenario público para el desarrollo de las artes dramáticas y musicales. Afortunadamente, tras un largo proceso de rehabilitación el teatro pudo ser definitivamente abierto el 2016.

Acceso al teatro
Municipal



Caja de Crédito Popular

(1941)

Av. Dieciocho de Septiembre 688

Arquitecto: Jorge Aguirre Silva

Uso actual: Comercio

La Caja de Crédito Popular nace en 1920 con el propósito de ser una institución que pudiera otorgar créditos prendarios a los sectores populares que no podían acceder a préstamos en la banca tradicional. Esta iniciativa fue llevada a cabo por el político Francisco Huneus Gana, quien se convirtió en el primer director de esta institución, hoy llamada Dirección General del Crédito Prendario o “La tía Rica”.

Tras el terremoto de 1939, fue necesario construir en Chillán uno de estos establecimientos, obra que quedó a cargo del arquitecto Jorge Aguirre, quien levantó un inmueble compacto y acorde a la altura urbana de la ciudad, cuyo mayor elemento de interés era una galería en el segundo piso con persianas de concreto, ligadas fuertemente al movimiento moderno.

Antigua fachada de la Caja de Crédito Popular, antes de sus transformaciones. c. 1980

Actualmente el edificio es utilizado para fines comerciales y su fachada ha sido totalmente desvirtuada.



Edificio del Cuerpo de Bomberos

(1940)

Calle El Roble 490

Arquitecto: Ricardo Müller

Uso actual: Cuerpo de Bomberos de Chillán

El Cuerpo de Bomberos de Chillán nace de forma particular, como una organización dirigida y financiada por el industrial Guillermo Davidson. En 1880, el catastrófico incendio del mercado municipal instó a las autoridades a crear una organización pública de voluntarios bomberiles, la que se oficializó el 25 de junio de ese año.

El edificio actual, construido después del terremoto de 1939, se caracteriza por su remate en rotonda de la esquina, que permite elevar la altura y dar mayor jerarquía al acceso principal. El revoque rojo de los muros, junto con la disposición de vanos delgados y la presencia de una alta torre con su característica escalera en espiral, convierten a este edificio en uno de los hitos más relevantes de la arquitectura moderna chillaneja.

Fachada del edificio del Cuerpo de Bomberos



Antigua fachada de la Catedral de Chillán, c. 1920

Antigua Catedral de Chillán

(c. 1900)

Calle Arauco esq. Libertad

Arquitecto: Atribuido a Luis Felipe Contardo

Uso actual: Demolido

La antigua Iglesia La Matriz de Chillán se ubicaba en la esquina de calle Arauco y Libertad. Su fundación se remonta a la época colonial, cuando en 1580 se realizó el trazado de la plaza de Chillán, por orden del gobernador Martín Ruiz de Gamboa. Los diversos movimientos telúricos hicieron que se reconstruyera en numerosas ocasiones, hasta que a principios del siglo XX el parroco Luis Felipe Contador se encarga de levantar una iglesia de ladrillo e inspiración neoclásica que se mantuvo intacta hasta los años 20, cuando su cúpula central cayó.

Ya reconstruida su torre en hormigón, la iglesia parecía estar destinada a traspasar la barrera del tiempo de la cada vez más pujante Chillán, hasta que el terremoto de 1939 la dejó completamente en el suelo.



Interior de la Catedral de Chillán

Catedral de Chillán

(1941-1960)

Calle Arauco 505

Arquitecto: Hernán Larraín Errázuriz

Uso actual: Templo católico

Un verdadero quiebre en la tradicional arquitectura religiosa representa el inmueble que diseñó, como parte de su proyecto de título, el sobrino del antiguo obispo de Chillán, Jorge Larraín, como un férreo compromiso con la reconstrucción de la ciudad.

La obra consiste en una gran nave central formada por once arcos parabólicos separados entre sí, que permiten el ingreso de luz natural. Más de veinte

metros de altura tiene esta bóveda, cuyo interior asombra por su luminosidad y especiales formas arquitectónicas. La iglesia conserva la imagen de Cristo de la antigua iglesia, también esculturas del alemán Peter Horn y de la casa italiana Ferdinand Stuflesser, así como un mosaico en el acceso principal, del artista Alejandro Rubio Dalmati.

El 2015 fue declarada Monumento Histórico Nacional.





Cruz Monumental

(1941-1960)

Calle Arauco s/n

Arquitecto: : Hernán Larraín Errázuriz

Uso actual: Memorial

Como parte complementaria de la nueva catedral, el arquitecto Larraín destinó una sección del conjunto para levantar una torre de 36 metros de altura que serviría como campanario, pero también como un memorial para las víctimas del terremoto de Chillán.

Este movimiento sísmico ocurrido a las 23:32 del 24 de enero de 1939, destruyó casi la totalidad de los edificios de la ciudad, sepultando bajo los escombros a más de treinta mil personas. Hoy en día una placa recuerda el triste suceso, con la inscripción:

“El espíritu de Dios que resucitó a Jesucristo dará vida a sus cuerpos mortales. Este monumento testimonio de fe en la vida eterna se levantó en memoria de las víctimas del terremoto del 24 de enero de 1939. Homenaje de la ciudad de Chillán a 50 años de la tragedia, 24 de enero de 1989.”

Edificio Rocchetti

(1952)

Av. Libertad 729-741

Arquitecto: Berta Cifuentes Burrel y Eduardo Torres Poblete

Uso actual: Comercio y renta

Especial se hace este edificio si consideramos que uno de sus autores es Berta Cifuentes Burrel, una de las primeras arquitectas de Chile, quien decidió junto a su marido —el también arquitecto Eduardo Torres Poblete— trasladarse a Chillán para colaborar en las labores de reconstrucción después del terremoto de 1939.

Sin romper la escala urbana de la cuadra, este edificio sobresale por su llamativo cuerpo central de ladrillo a la vista y color rojo, donde el elemento más interesante es el tratamiento que se le dio a la terraza,



enmarcada por dos columnas fungiformes que sostienen una cubierta transparente. El acceso levemente retraído, los vanos anchos y ventanas tipo ojo de buey ayudan a reforzar el estilo moderno de la construcción que es mejor apreciado desde una vista lateral.

El edificio fue encomendado por el empresario agrario Arturo Rocchetti Scipione, quien figura en el censo de la colonia italiana de 1927 como enólogo, propietario de la Hacienda Ñuble, de Rupanco.



Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos, Universidad de Concepción

(1920)

Calle Isabel Riquelme 479

Arquitecto: Sin antecedentes

Uso actual: Sala de exposiciones

Este pequeño pero interesante inmueble es uno de los pocos sobrevivientes del devastador terremoto de 1939 que dejó la ciudad de Chillán en el suelo.

Concebido originalmente como la residencia de Alfonso Lagos, propietario del diario La Discusión y Premio Nacional de Periodismo, quien en 1976 donó en vida el inmueble, junto a todos sus bienes, a la Universidad de Concepción, entre ellos el diario, talleres gráficos y radio La Discusión. Presenta un acceso principal enmarcado

por dos grandes ventanas y una fachada de tratamiento sencillo, cuyo elemento más atractivo es el cornisamento y sus cuatro remates, cuya ornamentación evoca la transición entre la arquitectura de tendencia neoclásica y los primeros atisbos del *art déco*.

Actualmente, el inmueble sirve como galería de arte y oficinas del Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos de la Universidad de Concepción, con interesantes exposiciones temporales durante todo el año.





Iglesia de San Francisco

(1907)

Calle Sargento Aldea 265

Arquitecto: Eduardo Provasoli

Uso actual: Templo católico

La presencia de los franciscanos en Chillán se remonta a los primeros años de la ciudad; desde 1835 ocupan el solar frente a la Plaza San Francisco donde instalaron su iglesia, su convento y un colegio.

A inicios del siglo XX se decide demoler el antiguo templo de ladrillo y cal, con el fin de levantar una nueva construcción mucho más sólida. Se encargan las obras al arquitecto italiano Eduardo Provasoli, autor del palacio Rivas, en Santiago, y del templo de San Francisco, en Castro.

El proyecto contempló un edificio de corte neoclásico, con tres naves, dos torres (que nunca se construyeron) y una alta cúpula central, finalizada recién en 1937. Lamentablemente, gran parte del inmueble sucumbiría ante la fuerza del terremoto de 1939.

Después de los daños sufridos con el terremoto del 2010, la iglesia ha vivido un largo camino de recuperación en el cual se ha consolidado su estructura y de este modo se encuentra abierta nuevamente.



Construcción de la Iglesia de San Francisco, c. 1910



Casa Etchevers

(1935)

Calle Constitución 801

Arquitecto: Atribuido a Jorge Etchevers y Oreste Depetris

Uso actual: Caja de Compensación La Araucana

La casa que encomendó el agricultor de origen vasco-francés Denis Etchevers Crouspeire junto a su mujer, la chillaneja Benigna Quintana, fue pionera en el uso del hormigón armado y en imponer un estilo hasta ese momento muy poco difundido: el *art déco*.

Salientes circulares, bordes redondeados, terrazas, pequeñas ventanas, una torre y ornamentaciones discretas de corte geométrico, son algunas de las características de este inmueble de más de 1000 metros cuadrados

construidos, que fue cedido tras el terremoto de 1939 para albergar servicios médicos de urgencia y la Corte de Apelaciones. Más tarde, en 1972, la familia dona la casa para ser convertida en un centro de acogida para madres de escasos recursos, el “Hogar de la mujer campesina”, en el cual residían las mujeres de los sectores rurales a la espera de dar a luz en el hospital de la ciudad.

Actualmente en ella funciona la Caja de Compensación La Araucana.





Casa del poeta Gonzalo Rojas

(c. 1960)

Calle El Roble 1051

Arquitecto: Sin antecedentes

Uso actual: Centro Cultural Gonzalo Rojas

Los últimos 30 años de su vida, el poeta Gonzalo Rojas se dedicó a forjar su casa en Chillán, la que se destaca por su característico color azul, su jardín de flores y una llamativa torre de cristal, denominada por él mismo como “el torreón del renegado”.

Rojas es considerado uno de los más importantes poetas hispanoamericanos, heredero de la literatura de vanguardia de los primeros años del siglo XX. Su trayectoria le valió diversos reconocimientos, como el premio José Hernández de Argentina, el Octavio Paz de México, el Nacional de Literatura de Chile, y el Miguel de Cervantes, máximo galardón de las letras hispánicas. Dentro de sus obras destacan *Contra la muerte* y *¿Qué se ama cuando se ama?*

Hoy en día su casa fue transformada en el centro cultural dedicado a la obra de este autor, pero también a difundir la nueva literatura del Nuble.

El Torreón del Renegado de la casa de Gonzalo Rojas



Edificio Copelec

(1962-1965)

Calle Maipón 1079

Arquitecto: : Juan Borchers, Isidro Suárez y Jesús Bermejo

Uso actual: Casa Central de la Cooperativa Eléctrica de Chillán

Los nuevos postulados de la construcción moderna, establecidos por el famoso Le Corbusier, y los paradigmas teóricos impuestos por el chileno Juan Borchers, se ven reflejados en la espacialidad, diseño y constructividad de este notable inmueble chillanejo, considerado hoy uno de los hitos de la arquitectura patrimonial chilena.

El edificio tiene dos fachadas realizadas en función de la luz natural que recibe; la principal es mucho más volumétrica, mientras

que la posterior es tratada de forma lisa. El interior destaca por la generación de espacios de todo tipo: desde pequeñas oficinas a un impresionante atrio de doble altura que, a pesar de la frialdad del hormigón armado, logra una calidez especial gracias al cuidadoso manejo del ingreso de luz natural a través de irregulares orificios en los muros.

Su expresividad y relevancia dentro del patrimonio moderno, le valieron ser declarado Monumento Histórico en el 2008.





Casa Lama

(1947)

Calle Arauco 950

Arquitecto: Udo Schweitzer

Uso actual: Cuartel de la Policía de Investigaciones

Es quizás una de las más atractivas viviendas de Chillán, construida también bajo las premisas del movimiento moderno, reflejado en su sobria arquitectura de tonos grisáceos enmarcada en un florido jardín de la calle Arauco. El exterior conserva el juego de volúmenes que la hace tan llamativa, junto con su característica chimenea y las terrazas abalconadas; mientras que su interior, aún sorprende por el cuidado en los detalles ornamentales, como la baranda y el pomo de la escalera, hecho en bronce en estilo modernista.

Este edificio fue la residencia de la familia Lama, famosos comerciantes de origen palestino que arribaron a la ciudad a principios del siglo XX, colaborando en su desarrollo. Actualmente, es el cuartel general de la Policía de Investigaciones de Chillán y se encuentra en excelente estado de conservación.

Fachada de la casa Lama

Casa Palma

(1955)

Calle El Roble 974

Arquitecto: Udo Schweitzer

Uso actual: Biblioteca Municipal de Chillán

En la década de 1950 se produce un regreso a las formas del neoclásico pero esta vez ligado a la concepción moderna de viviendas. Un claro ejemplo de esto, es la casa que encomendó Raúl Palma al arquitecto Udo Schweitzer, en la que la sobriedad del tratamiento ornamental recuerda la simplicidad de la arquitectura

moderna, pero la presencia de gruesas balaustradas y una escalera central evocan el olvidado clasicismo. Actualmente, en el edificio funciona la Biblioteca Municipal Volodia Teitelboim, bautizada así en honor al político y escritor nacido en Chillán, ganador del Premio Nacional de Literatura 2002.



Casa Barco

(1942)

Calle Dieciocho de Septiembre 929

Arquitecto: Raúl Alarcón Q.

Uso actual: Jardín infantil

Si miramos con atención, podremos encontrar diversas similitudes entre este inmueble y los barcos, especialmente en sus ventanas, aleros y terrazas; sin embargo, la comparación se hace mucho más evidente cuando se tiene una vista lateral del edificio, pues su remate se asemeja a la proa de

las embarcaciones que surcaron los océanos del mundo en la década de 1940.

A pesar de las transformaciones que ha sufrido por sus nuevos usos, la edificación sigue conservando los detalles que la convierten en otro hito dentro del paisaje urbano de Chillán.





Mercado de Chillán

(1943-1959)

Calle Maipón

Arquitecto: : Corporación de Reconstrucción y Auxilio

Uso actual: Mercado

La necesidad de contar con un espacio cerrado para la venta de productos hizo que a partir de la década de 1940 se iniciara la construcción de este imperdible edificio de Chillán, donde se concentra la arquitectura industrial de la segunda mitad del siglo XX junto con las más arraigadas tradiciones culinarias de la ciudad, como las populares longanizas que cuelgan por doquier en los locales de este establecimiento modelo.

En las calles aledañas aún existe el popular mercado callejero, el mismo que era retratado durante el siglo XIX en las primeras fotografías y que tan famoso hizo a Chillán, por sus inigualables productos agrícolas —frutas, verduras, legumbres, flores— y por los elementos típicos como indumentaria y accesorios de huaso, artículos de greda o las famosas cerámicas de Quinchamalí.





Cementerio

Chillán conserva un verdadero jardín público con centenarios árboles y acogedores rincones como pocos hay en Chile; que resguarda importantes exponentes de arquitectura y escultura funeraria, junto con el último lugar de descanso de relevantes personajes y miles de las víctimas del nefasto terremoto de 1939.



Cementerio Municipal de Chillán

(1902)

Av. Dr. José María Sepúlveda s/n

Arquitecto: : Gustavo Saenger

Uso actual: Cementerio

Una reja y dos portones de fierro forjado hechos en Alemania reciben al visitante, quien se adentra en un sombrío jardín lleno de flores, cipreses, araucarias y grandes pinos, que ocultan las primeras tumbas del cementerio municipal, donde está doña Juana de Aqueveque, muerta de tuberculosis, quien fuera la primera persona sepultada en este camposanto.

Diversas estructuras componen el primer patio del cementerio, desde sencillas tumbas en tierra hasta lujosos mausoleos. De la primera etapa destaca el de la familia Lantaño Solar, protegido por una doliente escultura de mármol, o la muy neoclásica de

la familia Ramírez, pasando por otras más historicistas, como la de doña Claudina Bustos de Palma o la de inspiración egipcia perteneciente a la familia Berrocal. También la etapa moderna está presente en obras como el impresionante mausoleo de la familia Etchevers Quintana, el de los Jarur Saffie, el de la familia Martín que imita la arquitectura de la catedral o la vanguardista sepultura de Bomberos, inspirada en la mítica casa de la cascada de Frank Lloyd Wright.

Tras el primer patio, el camino nos conduce a un monumento fúnebre realizado por la escultora Helga Yufer. A su



alrededor se divisan pequeños monolitos con el nombre de algunas familias, todos llevan la misma fecha de muerte: 24 de enero de 1939. Es que fueron más de 24 mil las personas que debieron ser sepultadas en una fosa común, realizada en el pequeño riachuelo que cruza el cementerio, pues por razones de salubridad, y ante la inexistencia de ataúdes suficientes para las víctimas no reconocidas, se hizo urgente su inhumación pocos días después del sismo.

Por este motivo muchos chillanejos rinden homenaje a sus parientes perdidos en este lugar y otros tantos recuerdan a las decenas de familias

completas perdidas ese día, las que nadie logró jamás identificar.

El cementerio es famoso por ser el último lugar de descanso de célebres chillanejos que contribuyeron desde su disciplina al desarrollo o el reconocimiento de nuestro país en el extranjero. Para homenajear su presencia se creó el Parque de los Artistas, donde están enterrados, por ejemplo, el pianista Claudio Arrau (1903-1991), la escultora Marta Colvin (1907-1995), el famoso cantante de ópera Ramón Vinay (1911-1986), la escultora y pintora Helga Yufer (1922-1989) y el folclorista Eduardo Parra (1918-2009).





Edificio de los
Servicios Públicos
de Chillán

Chillán, entre lo moderno y lo rural

Para entender la identidad de Chillán debemos tener en cuenta, al menos, dos ejes claves en su desarrollo como ciudad: los cinco terremotos que marcaron el desarrollo de la historia de la ciudad y el encuentro de la cultura española con la de los pueblos originarios, hitos que definen las bases sobre las que se ha ido construyendo nuestro patrimonio.

Por una parte, los terremotos han obligado a que los chillanejos, una y otra vez, deban reconstruirse material y simbólicamente, procesos que han generado la oportunidad de decidir qué elementos se van a conservar y cuáles son los nuevos a levantar.

De esta manera, en la última reconstrucción de Chillán, en 1939, se decidió conservar el damero fundacional diseñado por Lozier para la fundación del Chillán Nuevo de 1835, y se definió edificar según los postulados del movimiento moderno de la época. Hoy, la catedral, el Edificio de los Servicios Públicos, el conjunto de edificios municipales, el edificio Copelec y numerosas viviendas, son reflejo de la instalación de la arquitectura moderna en la ciudad.

Por otra parte, del sincretismo entre lo hispano y lo originario, encuentro cultural que marcó el inicio de la historia de la ciudad, quizás uno sus efectos más valiosos y relevantes es la alfarería de Quinchamalí, técnica heredada y desarrollada durante 400 años, sintetizando el proceso de mestizaje producido por la coexistencia de la encomienda con este enclave alfarero. En este

sentido, “el pueblo de indios y el sistema de encomienda detallan un devenir: el acoplamiento de la cultura mapuche y la española” (Montecino, 1986, p.14).

Chillán, luego de la época de la encomienda y la hacienda colonial, experimentó, a finales del siglo XIX, un nuevo proceso de transformación: la migración campo-ciudad, debido al cual la ciudad se expandió fuera de sus límites fundacionales, surgiendo barrios, como Santa Elvira, a cinco cuadras del Edificio de los Servicios Públicos de Chillán, al margen de las cuatro avenidas principales. Adobe, madera, cal, arena, e incluso totora, aparecieron como los materiales esenciales para construir aquellas casas, que hasta el día de hoy permanecen en pie, y que representan formas de vivir propias de la vida del campo y del sistema de inquilinaje, que nos remontan al pasado campesino de las familias que hasta allí llegaron, en busca de una mejor calidad vida.

Otro barrio que se inscribe en este contexto de migración campo-ciudad, en el cual está presente el diálogo entre dos formas de habitar —urbana y rural— es el barrio Ultraestación, antiguamente conocido como Villa Alegre. Este sector de la ciudad tuvo desde mediados del siglo XIX gran importancia para el desarrollo comercial de Chillán y de la provincia, debido a su conexión con áreas rurales del secano interior. Grandes cosechas de trigo, además de otros productos agrícolas para abastecer los almacenes del sector, ingresaban a la ciudad diariamente en carretones tirados por bueyes. Luego, con la llegada del ferrocarril en 1870,

Arquitectura moderna
de Chillán





se potenció aún más la actividad comercial y la Estación de Ferrocarriles pasó a ser parte del paisaje del barrio.

Este sistema de conectividad entre el mundo rural y el urbano se caracterizó, además, por el entusiasmo de sus vecinos y la diversidad de clases sociales, oficios y servicios que daban al barrio un gran dinamismo. Este ambiente quedó plasmado en la obra de la familia Parra Sandoval, cuyos niños —Nicanor, Violeta, Roberto—, criados en el barrio próximo al ferrocarril, marcaron en su poesía un vocabulario deslenguado, propio de los suburbios urbanos, que se complementó y enriqueció con el lenguaje campesino.

De este modo, tanto el barrio Santa Elvira como el barrio Ultraestación, son un ejemplo este encuentro entre la vida urbana contemporánea y las formas de habitar de las familias campesinas, las que iniciaron la expansión de Chillán fuera de las cuatro avenidas.

Entonces, y ahora en el siglo XXI, ¿cómo entender la identidad de Chillán si en sus calles conviven el hormigón y el adobe?, ¿si alrededor de la Plaza de Armas encontramos la monumentalidad y el desarrollo de la vida cívica y a solo un par de cuadras encontramos el revuelo, los olores y colores del Mercado? Ambos lugares generan iconografías distintas y, al parecer, antónimas, pero solo son dos caras de una misma moneda. Para ello una respuesta tan simple como compleja en su significado: Chillán está, es y se mueve, entre lo moderno y lo rural.

Fachada del
edificio Copelec

**Unidad de Patrimonio de la
Municipalidad de Chillán**



Otros puntos de interés

Fuera del área urbana central de Chillán, se ubican otros hitos que componen verdaderos imperdibles patrimoniales que son dignos de visitar.

Museo Marta Colvin

Calle Andrés Bello 715

El antiguo fundo El Mono, hoy campus de la Universidad del Bío-Bío, fue por muchos años el lugar donde la escultora Marta Colvin vivió junto a su familia. El año 2011 se inaugura este museo dedicado a la extensa obra de esta artista de fama internacional, considerada

una de las maestras del arte sudamericano y la chilena que más reconocimientos ha obtenido en el extranjero.

El museo es una excelente oportunidad para conocer la vida y obra de esta chillaneja que puso el nombre de Chile en lo alto del arte mundial.



Capilla del Hospital San Juan de Dios

Av. Bernardo O'Higgins 1775

En 1791 el gobernador Ambrosio O'Higgins funda el Hospital San Juan de Dios, el cuarto más antiguo de Chile. Originalmente, la construcción se encontraba rodeada de corredores y era un extenso complejo hospitalario, del que, sin embargo, solo se conserva esta capilla. En su interior aún se mantiene en pie el coro, el cielo artesonado, los vitrales y otros elementos ornamentales.

Hasta la construcción del Hospital Herminda Martín, en la década del 50, este lugar fue el más importante centro de salud pública de Chillán. Por su alto valor patrimonial fue declarado Monumento Nacional, en 1972.

La capilla se encuentra cerrada por el proceso de restauración, a cargo del Ministerio de Obras Públicas del Estado, producto del daño sufrido tras el terremoto del año 2010.





Mural de la artista
María Martner

Parque Monumental Bernardo O'Higgins de Chillán Viejo

Av. Bernardo O'Higgins s/n

Muy pocos saben que hasta 1930 existía en este lugar la casa de Bernardo O'Higgins, desafortunadamente demolida, y de la que solo se conservan los pilares del acceso. A raíz de esto, se realizaron gestiones para convertir la antigua plaza en un parque conmemorativo a la figura del prócer, diseño que recayó en el arquitecto Carlos Martner, mientras que su hermana, la artista María

Martner, sería la encargada de fabricar un extenso mural con la vida de O'Higgins.

El conjunto es una parada obligada para turistas y habitantes, que tienen la oportunidad de observar también ahí, la pequeña capilla donde descansan los restos de la madre y hermana de este héroe patrio, Isabel Riquelme y Rosa O'Higgins.



Quinchamalí

Quinchamalí, comuna de Chillán, región de Ñuble

Pequeño poblado, distante solo 30 kilómetros de Chillán, famoso por su alfarería tradicional, que se remonta a la época colonial y, particularmente, a un tipo de producción cerámica propia de los pueblos indígenas. Las piezas se caracterizan por su acabado color negro, generado por acción del humo de guano

sobre la greda caliente, y por la decoración en tonos blancos que presentan todas las figuras, siendo la más conocida, la denominada “Guitarrera”.

El año 2014 las artesanías de Quinchamalí fueron reconocidas como Tesoro Humano Vivo.



Puente antiguo de Confluencia

Confluencia, comuna de Chillán, región de Ñuble

Sobre el río Ñuble se extiende una construcción de 521 metros de longitud, única en su tipo, considerado uno de los puentes de madera más largos de Chile y Sudamérica. Se trata del Puente Confluencia, un antiguo viaducto levantado a principios del siglo XX, gracias a las gestiones del ministro Gonzalo Urrejola, para conectar la importante localidad agrícola de Confluencia con Tomé y Chillán, convirtiéndose en un importante vía de conexión

para los habitantes locales hasta hoy.

El puente, que conserva su estructura original, fue declarado Monumento Histórico el 2016.





Fachada del edificio
Copelec

Arquitectura moderna en Chillán

La reconstrucción de Chillán, luego del terremoto del 24 de enero de 1939, implicó un proceso que involucró diversos factores. Desde el punto de vista político, la participación del recién asumido gobierno de Pedro Aguirre Cerda, con un fuerte énfasis social, sumado al contexto de renovación que estaba teniendo la arquitectura a nivel mundial y local, configuraron el panorama que definió la fisonomía de la arquitectura del movimiento moderno manifestada en Chillán luego de la catástrofe —y que es posible reconocer hasta el día de hoy—, entregándole a la ciudad un carácter relativamente uniforme y convirtiéndola en un caso de estudio digno de analizar y, sobre todo, difundir.

En términos generales, esta arquitectura comenzó a desarrollarse en Europa hacia la segunda década del siglo XX, con referencias como la escuela de la Bauhaus, en Alemania, o el trabajo del arquitecto y urbanista franco-suizo Le Corbusier.

Según diversos autores, la transferencia de este tipo de arquitectura a Chile se debió principalmente a dos elementos: los viajes realizados a Europa por diversos arquitectos nacionales y la recepción de publicaciones extranjeras que difundían los principios del movimiento moderno. Otro factor a tener en cuenta, fue la reforma a la enseñanza de la arquitectura ocurrida en la Universidad de Chile en 1933, que introdujo este lenguaje en sus planes de estudio.

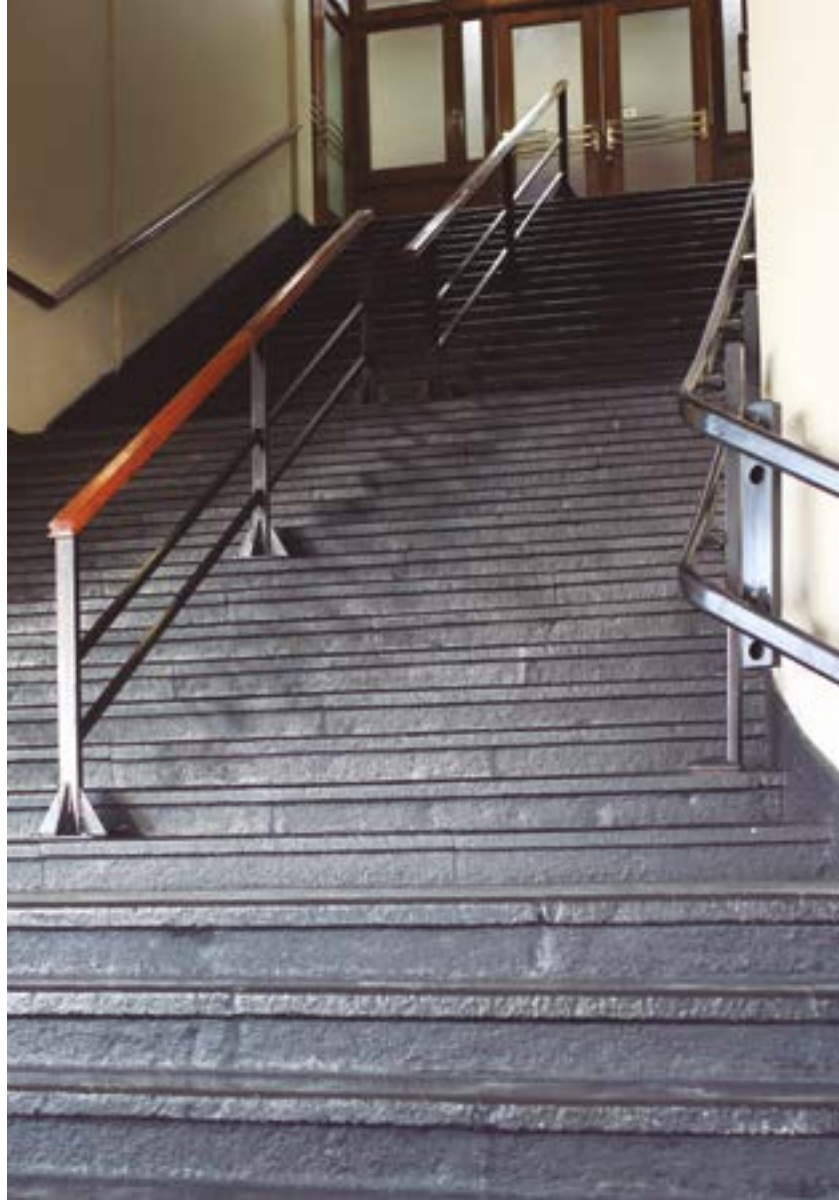
En ese contexto es que acontece la tragedia. Con la ciudad en ruinas, arquitectos y autoridades se pusieron rápidamente a trabajar; primero, para dimensionar los daños y, luego, para poner en marcha la reconstrucción.

Según algunos antecedentes, existió la posibilidad de que el reconocido arquitecto Le Corbusier elaborara el nuevo plano regulador de la ciudad, responsabilidad que finalmente recayó en una institución creada por Aguirre Cerda especialmente para ejecutar este proceso. Así, la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, conformada por arquitectos chilenos, definió mantener la cuadrícula original de la ciudad, que sirvió como planificación para que jóvenes profesionales materializaran en los edificios de la ciudad las ideas del movimiento moderno.

De esta forma, en un recorrido al interior de las cuatro avenidas principales de la ciudad, es posible advertir una serie de elementos propios de este tipo de arquitectura, que posicionan a Chillán en el panorama mundial del movimiento moderno.

El caso de esta ciudad resulta paradigmático, por cuanto fue un proceso particular en la instalación de este tipo de arquitectura. Esa particularidad residió en el desarrollo paralelo a la renovación que estaba ocurriendo a nivel global, homologando la práctica arquitectónica con otros casos que sucedían en diversas partes del mundo. Esta nueva forma de proyectar, apostaba por volúmenes geométricos puros, la utilización de distintos materiales y la introducción de un repertorio de elementos modernos rescatados del imaginario de la industrialización y sus alcances:

Fachada edificio los
Servicios Públicos





Fachada Teatro O'Higgins

ventanas circulares, balcones con barandas tubulares, ventanas corridas, todo ello haciendo referencia a los grandes trasatlánticos o los ferrocarriles, productos de la gran industria que incidían en la configuración de la vida moderna.

El reemplazo del adobe por el hormigón armado y las esquinas curvadas que invitan a recorrer las perspectivas de las calles, son otros de los componentes que ubican a la ciudad de Chillán como un caso de estudio ineludible en la historia de la arquitectura chilena. Edificios que se levantaron con ocasión de este proceso de reciente data y que hoy son Monumentos Históricos, así lo demuestran.

Otra característica propia de este caso fue que se manifestó de manera planificada, renovando prácticamente todo el espacio urbano como consecuencia de lo devastador del terremoto. Con la ciudad en ruinas, había que levantarla nuevamente desde sus cimientos, situación que difiere de otros casos en que la introducción de la arquitectura moderna se dio de manera paulatina, sin atender a una orgánica institucional ni a una escala mayor, como ocurrió en Chillán.

Como se mencionó, no se debe dejar de lado la importancia del contexto histórico y los alcances sociales de la reconstrucción, que, por medio de la prefabricación y estandarización de los procesos constructivos, abarató costos para que muchos habitantes tuvieran acceso a viviendas dignas e higiénicas, permitiendo una mejora en la calidad de vida de gran parte de la población.

Si bien el terremoto fue un hecho lamentable, la reconstrucción permitió una ciudad coherente con los principios del movimiento moderno, situación que deber ser valorada y transmitida a las nuevas generaciones.

Rodrigo Vera Manríquez

Académico de la Facultad Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, y de la Facultad de Arquitectura Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Equipo de la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán; Erwin Brevis Vergara, Pamela Conejeros Guajardo y Karin Cardenas Leal. A Rodrigo Vera Manríquez, Francisco Abalo Cea, Patricio Peralta Tondreau, Alexis Jungk Wiegand, Juan Ignacio Basterrica, Luis Darmendrail Salvo, Maria Inés Pacheco de Montero, Familia Villareal Henríquez, Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Chile, Provincia Franciscana de Chile, Escuela México de Chillán: a todos quienes colaboraron con sus fotografías, anécdotas y el ingreso a propiedades privadas e instituciones.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Todas las fotografías pertenecen a Fernando Imas o al Archivo Patrimonial Brüggmann, exceptuando las que se detallan a continuación, cuyo uso para esta publicación fue autorizado por quienes las instituciones o particulares referidos:

Pág. 11, 34, 53. Gentileza de Juan Ignacio Basterrica, Archivo Unidad de Patrimonio Municipalidad de Chillán.

Pág. 14. Gentileza de Alexis Jungk Wiegand.

Pág. 21 y 26. Gentileza de la Provincia Franciscana de Chile.

Pág. 24 y 65. Gentileza del Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Chile.

Pág. 24. Gentileza de Patricio Peralta Tondreau.

Pág. 41, 55, 81. Gentileza del Archivo Arquitectura Universidad del Bío Bío.

Pág. 60. Gentileza de la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán.

BIBLIOGRAFÍA

* Aguirre, M. (2004). *La Arquitectura Moderna en Chile. El cambio en la primera mitad del siglo XX. El rol de la organización gremial de los arquitectos (1907-1942) y el papel de las revistas de arquitectura (1913-1941)* (tesis de doctorado, inédita). Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.

* Arriagada, F. et al. (2015). *Chillán, las artes y los días*. Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción.

* Cerda Brintrup, A. (1990). *El Surgimiento de la arquitectura moderna en Chillán: después del terremoto de 1939*. Concepción: Universidad del Bío-Bío.

* Eliash, H. y Moreno, M. (1989). *Arquitectura y Modernidad en Chile 1925-1965. Una Realidad Múltiple*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

* García Alvarado, R. y Cerda Brintrup, G. (2008). *Chillán: Guía Patrimonial*. Concepción: Consejo de la Cultura y las Artes región del Biobío.

* Lago Pinto, T. (1958). Cerámica de Quinchamalí, en *Edición especial de Revista de Arte*. Santiago: Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Universidad de Chile.

* Martínez Cerda, C. (2010). Chillán: Huellas Patrimoniales. Fundamentos para la musealización de la ciudad, en *Diseño Urbano y Paisaje*, Año 7, n° 19. Santiago: Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Universidad Central de Chile.

* Miranda, P. (2013). *La poesía de Violeta Parra*. Santiago: Editorial Cuarto Propio.

* Montecino, S. (1986). *Quinchamalí, Reino de Mujeres*. Santiago: Ediciones CEM.

* Muñoz, M. (2013). *Chillán, entre lo moderno y lo rural. Guía Día del Patrimonio*. Chillán: Unidad de Patrimonio, Municipalidad de Chillán.

* Muñoz Olave, R. (1921). Chillán. Sus Fundaciones y Destrucciones 1580-1835, en *Memoria Chilena*.

* Muñoz, R. (1921). *Chillán: sus fundaciones y destrucciones 1580-1835*. Santiago: Imprenta San José.

* Poirier, E. (1909). *Chile en 1908*. Santiago: Imprenta Barcelona.

* Tornero, R. (1872). *Chile ilustrado: guía descriptiva del territorio de Chile, de las capitales de Provincia, de los puertos principales*. Valparaíso: Imprenta Tornero.

CENTRO DE CHILLÁN

1. Estación de Ferrocarriles de Chillán
2. Iglesia y convento de la Virgen del Carmen
3. Liceo Narciso Tondreau y Liceo Marta Brunet Chillán
4. Museo Claudio Arrau
5. Teatro O'Higgins
6. Escuela México
7. Casa Cuitiño
8. Casa Chejade
9. Intendencia del Ñuble
10. Edificio de los Servicios Públicos
11. Plaza de Armas
12. Edificios Municipales
13. Caja Crédito Popular
14. Edificio del Cuerpo de Bomberos
15. Antigua Catedral de Chillán
16. Catedral de Chillán
17. Cruz Monumental
18. Edificio Rocchetti
19. CECAL UDEC
20. Iglesia San Francisco
21. Casa Etchevers
22. Casa del poeta Gonzalo Rojas
23. Edificio Copelec
24. Casa Lama
25. Casa Palma
26. Casa Barco
27. Mercado de Chillán



Caminar por Chillán es una verdadera clase de historia y arquitectura que muchas veces pasa desapercibida para sus habitantes.

Los invitamos a mirar la ciudad con otros ojos a través de interesantes espacios urbanos revelados al transeúnte de forma gratuita, y que hoy se han convertido en verdaderos iconos del patrimonio moderno en Chile.